



La Humanidad al borde del abismo

Por: [Miguel Urbano Rodrigues](#) y [Matt H.](#)

Globalización, 07 de mayo 2014

La Humanidad se encuentra al borde del abismo.

Desde la llamada crisis de los misiles en 1962 nunca fue tan transparente el peligro de una guerra que podría conducir a su extinción.

La responsabilidad cabe al imperialismo, sobre todo al sistema de poder de los EEUU, la potencia que lo hegemoniza, aspirando a la dominación planetaria

El polo de la crisis está hoy en Ucrania. Partidos y organizaciones neofascistas tomaron el poder en Kiev con el apoyo y aplauso de Washington y de los gobiernos de la Unión Europea.

Posteriormente a los acontecimientos de Crimea la campaña contra Rusia se intensificó, asumiendo amplitud mundial.

Sucesivas sanciones aprobadas por el presidente Obama y sus aliados europeos tienen como objetivo aquel país, acusado de crímenes que no cometió y de imaginarios proyectos de agresión. Son desde luego, regístrese, sanciones inéditas que inciden sobre personalidades y empresas, puciones tan absurdas que Putin las define como «repugnantes».

En la ofensiva en desarrollo, Obama y sus aliados repiten diariamente que es necesario y urgente «frenar a Rusia», porque ella se prepara para invadir Ucrania y anexionar sus provincias orientales, mayoritariamente rusófonas que exigen mayor autonomía. Sin embargo, ni el presidente ni el Congreso presentan pruebas de esa supuesta intención.

Un gigantesco concierto desinformativo, montado por los grandes *media* internacionales, funciona como complemento de la campaña anti-rusa. Cadenas de televisión, periódicos, radios, webs de internet occidentales hacen la apología del «gobierno demócrata de Kiev» y presentan como bandoleros y terroristas los grupos armados que lo consideran ilegítimo.

Hay que recordar que el Parlamento de Kiev exhibe su simpatía por el fascismo al discutir un proyecto que suprime el feriado del 9 de mayo, conmemorativo de la derrota del Reich hitleriano.

En este contexto explosivo, EEUU reforzó su dispositivo militar en Polonia, enviando para el país 10 000 soldados y aviones de combate. El secretario general de la OTAN, perro de guardia del imperialismo, profundizó su discurso belicista.

Según Mike Whitney (La Haine, 30.04.14), Obama pretende instalar más bases norteamericanas en Asia Central, ampliar el cerco a China y crear condiciones para eliminar Rusia como gran potencia euro-asiática.

El atentado contra el alcalde de Kharkov- defensor de mas autonomía para las provincias rusofonas – se insertó en una serie de acciones terroristas de bandos armaos y financiados por organizaciones occidentales.

Michel Chossudovsky (*odiario.info* 22.04.14) iluminó bien detalles de la intervención militar indirecta de los EEUU en el sudeste ucraniano. Según el, unos 150 mercenarios norteamericanos de la empresa de «seguridad» Greystone Ltd, com sed en Barbados, siembran la violencia en el territorio con el objetivo de implantar allí el caos. El Departamento de Estado seria cómplice de la actuación de la Greystone.

El ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Sergei Lavrov, confirmó la denuncia de Chossudovsky.

Los gobiernos de Polonia y de las repúblicas bálticas se esfuerzan para empujar los EEUU para el choque frontal con Rusia.

No sorprende que la extrema derecha europea acompañe con entusiasmo el agravamiento de la crisis. Según las últimas encuestas de opinión, los partidos neofascistas de Francia, Inglaterra, Holanda, Italia, Austria, Suecia, Dinamarca y Bélgica esperan ser beneficiados en las próximas elecciones para el Parlamento Europeo en consecuencia de la atmosfera de violencia en Ucrania.

La angustia de las minorías rusofonas de Ucrania es comprensible. Mas sus pungentes llamamientos a la solidaridad de Rusia no ayudan a resolver la crisis. Al contrario.

No creo también que sea positivo el alarmismo de prestigiados intelectuales antimperialistas que esbozan el cuadro de una tercera guerra mundial con eventual recurso a armas nucleares.

Putin viene reaccionando con serenidad a las provocaciones de Obama y del Departamento de Estado. Está conciente de que el envio de tropas rusas para el sureste ucraniano ofrecería a la Casa Blanca el pretexto para una intervención militar directa de EEUU. Admitiendo que solo serian utilizados drones o armas convencionales , las consecuencias de una escalada militar en la Región serian siempre trágicas. Algo como prólogo a una guerra mundial.

Del imperialismo norteamericano se puede siempre esperar lo peor. La evolución y desenlace de la situación creada en Ucrania son imprevisibles.

Pero la fuerza más poderosa capaz de impedir una guerra apocalíptica es la lucha de los pueblos en defensa de la Paz.

Solamente millones de hombres y mujeres tomando las calles en decenas de países para condenar la guerra pueden contribuir decisivamente para frenar la locura imperialista.

Tomar conciencia de esa realidad es muy difícil. Son tremendos los obstáculos .Mas es una exigencia de la defensa de la Humanidad.

Miguel Urbano Rodrigues

Vila Nova de Gaia, 1 de Maio de 2014

La fuente original de este artículo es Globalización

Derechos de autor © [Miguel Urbano Rodrigues](#) y [Matt H.](#), Globalización, 2014

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Miguel Urbano Rodrigues](#) y [Matt H.](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca